

Margaret Fell

[EFG 157]

A Amigas y Hermanas, 19 noviembre 1691

“Ahora ha entrado en su Descanso y Gloria Celestial, donde vive para siempre, y su Espíritu Vive con nosotros.”

*George Fox falleció en Londres el 13 de enero de 1691, rodeado por Amigos, incluyendo a William Penn, quien le escribió a Margaret inmediatamente, “Tengo tristes nuevas que decirte ... tu querido esposo y mi amado y querido amigo George Fox ha terminado su testimonio glorioso.”*¹

*Hubo profundo duelo entre los Amigos, y mientras los líderes estaban reunidos para preparar el funeral “la reunión fue interrumpida por lágrimas y gemidos de hombres del rango de Penn y Whitehead, personas que generalmente controlaban mejor sus emociones.” Más de cuatro mil personas asistieron al funeral, y tomó más de dos horas para que el cortejo fúnebre recorriera una milla hasta el cementerio cuáquero en Bunhill Fields.*²

Esta carta de Margaret demuestra la íntima conexión que vinculaba a las mujeres en el movimiento. Margaret expresa su agradecimiento por el cuidado que dieron a su esposo, y su amor y ternura para con ella.

Swarthmoor, el 16^o del 9^o mes, 1691

Queridas Amigas y Hermanas en el Señor,

En lo que era en el principio, ahora es, y será siempre por los siglos de los siglos ... os escribo estas pocas Líneas reconociendo vuestro tierno amor y cuidado para conmigo y mi querido Esposo cuando estuvo entre vosotras, en su servicio y viajes para el Señor. Por vuestro tierno cuidado y amor para con él tendréis un Premio Sempiterno.

¹ Bonnelyn Young Kunze, *Margaret Fell and the Rise of Quakerism*, (Stanford: Stanford University Press, 1994) p. 180

² H. Larry Ingle, *First among Friends, George Fox and the Creation of Quakerism*, (New York: Oxford University Press, 1994) pp. 284-285.

Ahora ha entrado en su Descanso y Gloria Celestial, donde vive para siempre, y su Espíritu Vive con nosotros. Y queridas Amigas, según guardemos ese Testimonio Eterno que publicó al mundo, viviremos para Dios. Y muchos Miles ya están recogidos a Dios por este Testimonio, y habrá muchos más hasta el fin del mundo.

Recibí vuestra cariñosa y tierna carta y estoy muy consolada y satisfecha con vuestro amor. Confío en Dios Todopoderoso, que mientras moramos en este mismo espíritu, vida y poder seremos preservados y guardados para Dios, hasta el Fin.

Y ahora, mis queridas Amigas, mi muy tierno y cariñoso amor en el Señor para con vosotras siempre estará en mi memoria, como si os nombrara, una por una. No puedo olvidar vuestro tierno amor y bondad mientras estuve con vosotras. Que el Señor continúe este Amor mutuo entre nosotras, para que ninguna se enfríe, sino que vivamos en el calor del Sol de Rectitud³, y ahí creceremos y daremos fruto para Dios y seremos para él árboles de Justicia, plantío del Señor, para gloria suya en nosotras y por medio de nosotras.⁴

Queridas Amigas estoy consciente de vuestro gran Cuidado y Servicio por el Señor y su Verdad eterna. Por lo tanto, os aconsejo en el poder del Señor que lo continuéis y os entreguéis a esta obra sin reservas, en la fortaleza y sabiduría de Dios. Ciertamente tendréis consuelo y satisfacción en el presente, y en el Fin un Premio Eterno.

Ahora os dejo saber que estoy bien en el Señor, en todo aspecto. Alabado y honrado sea su santo nombre. Mi Hijo e Hijas, sus niños y familias todos están bien. Mandan su tierno amor a todas vosotras. Todos estamos obligados a vosotras por vuestro tierno Amor y bondad para con nosotros. De

vuestra cariñosa Amiga y hermana en el Señor,
Margaret Fox

³ Un juego de palabras. En inglés, las palabras *sun* (sol) y *son* (hijo) se pronuncian igual.

⁴ Isaías 61:3.

Fuente:

Margeret Fell, *Undaunted Zeal, The Letters of Margaret Fell*, ed. Elsa F. Glines, letter 157, 1691. (Richmond, Indiana: Friends United Press, 2003). pp. 453-454.